

El hombre que hizo

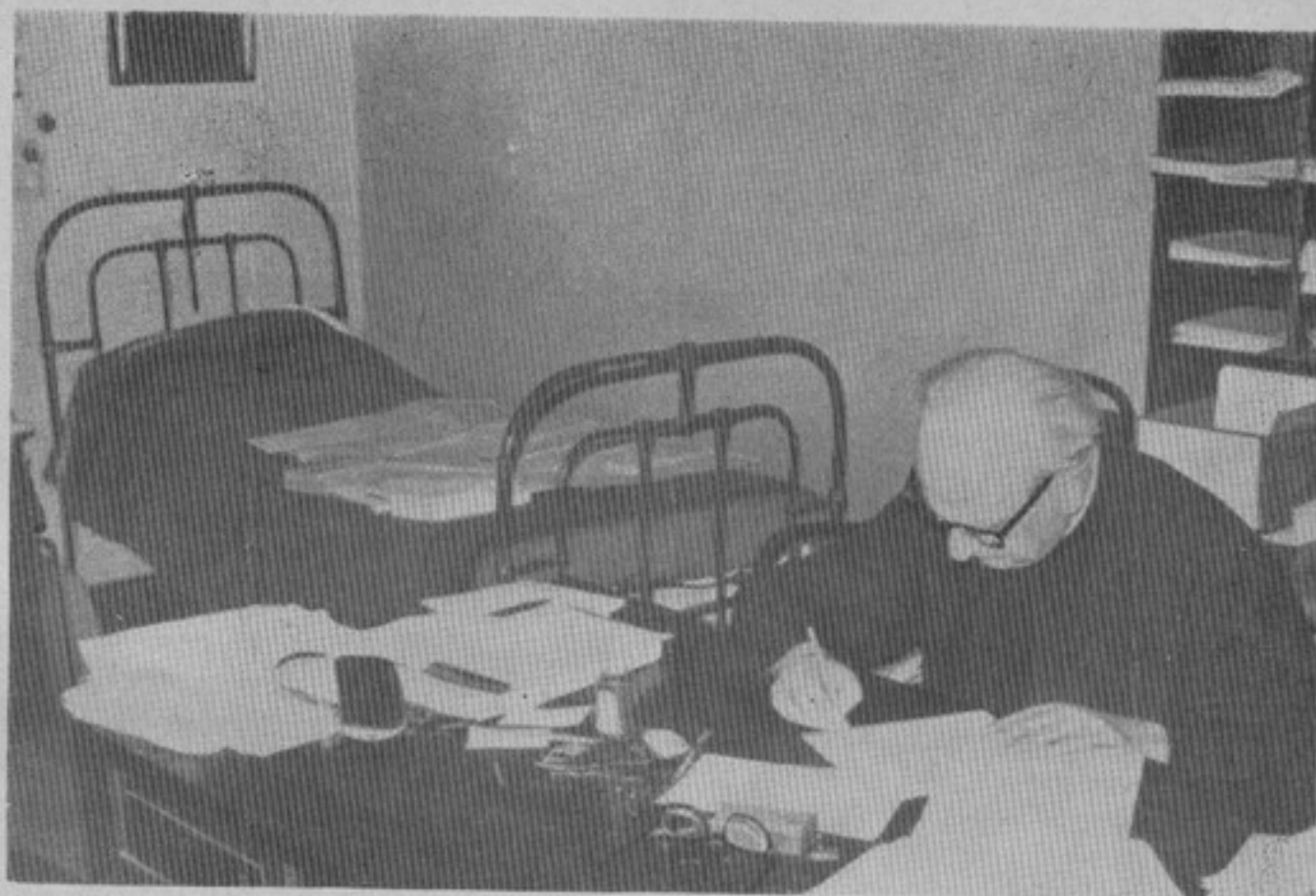
más

Las puertas de la pieza del hombre que hizo más, en cien años de historia del Colegio del Salvador, siempre permanecieron abiertas de par en par. Un grupo de colegas imberbes, en sus acostumbradas correrías de la hora de la siesta por los claustros silenciosos y sombríos, con la imaginación alerta, fueron sorprendidos, e interrogados sobre sus propósitos; respondieron: "Buscamos a un Padre que estudia para detective", se referían al P. Furlong, quien provisto de una gran lupa de 15 cms. de diámetro lee manuscritos, consulta mapas, corrige pruebas de imprenta y devora cuartillas de originales para su libro número 88, sin contar los cuatro que ya están listos para la imprenta. Por esa misma puerta siempre abierta, entran a diario: hombres de letras, historiadores, políticos, hombres de gobierno, algunos religiosos desocupados y hasta gente no en su sano juicio. A todos los recibe, siempre amable y cordial, con su clásico: ¡Hello...! Deja la palabra a medio escribir, responde a las dudas, provee de libros, comenta, da un consejo al interlocutor y luego, sin pérdida de un instante, continúa la palabra inconclusa, como si nadie hubiese interrumpido sus 14 horas de diaria labor.

El día del P. Furlong es interminable. Se levanta a las tres y media de la mañana. A las cuatro, ya está sentado a su mesa de trabajo. Su mañana dura hasta las 12.30, sólo interrumpida por la Santa Misa que reza invariablemente a las seis. "Lo mejor de mi día", afirma. Después de almorzar, duerme media hora de siesta y continúa su labor hasta las 20, hora en que se acuesta, sin cenar.

Descubrió que era historiador alrededor del año trece. "Sin embargo, cuando escribí en el Catholic Quaterly Review, de Filadelfia, un artículo, titulado "Shakespeare in Spain", en el que me refería largamente a Menéndez y Pelayo, recibí de él una carta imposible de leerse, ¡qué letra infame! En ella me decía que mi vocación literaria era evidente". En Historia su maestro fue D. Enrique Peña. El Padre Gambón fue quien le dio muy buenos consejos pedagógicos, en especial uno: "Nunca vayas de frente con los niños argentinos, da primero una vuelta y luego haz de ellos lo que quieras". Y vio que era un gran consejo. Otro, con ocasión de los inmigrantes italianos que molestaban las clases tocando el organito: "Cuando venga el organista, no lo tome a mal. Di-

HABITACION
Nº 13
"Laboratorio"
de Furlong



ga a la clase: Oigamos, escuchemos... Qué bien...!"

Su padre era un inmigrante irlandés y su madre galense. El empezó trabajando en el campo; cuando murió tenía dos estancias. Ambos llegaron hasta edad muy avanzada, trabajadores incansables... y siempre tomado whisky.

Sus padres lo pusieron en el Saint Bartholomew's School, un colegio protestante de Rosario, donde fue acólito. "Después de 65 años acudí a la ciudad para dar una conferencia sobre "La música en Yapeyú" y ¡me dieron unas empanadas...! que si yo fuera hombre de plata, pagaba quinientos pesos por cada una. Yo no sé qué era lo que tenían dentro; me parece que eran yuyos. Al día siguiente, fui a visitar la Iglesia protestante. Al edificio lo encontré tal cual; pero, en el Altar Mayor una imagen de la Virgen, ¡esto sí que no estaba en mi tiempo! Y veo al fondo de la Iglesia un estandarte con una Inmaculada; ¡esto tampoco estaba en mi tiempo!" Preguntó, entonces al Pastor: "¿Qué significan estas imágenes que no había en mi tiempo?" "You are coming o us and we are going to you". ("Ustedes vienen a nosotros; nosotros vamos a ustedes"). Me encantó la frase".

Pasaron unos meses y recibió una invitación a la celebración del siglo de la fundación de la Iglesia. Allí predicó un orador sobre el tema: "*The changeable and unchangeable in the Church*" ("Lo cambiante y lo no cambiante en la Iglesia"). "Cómo católicos y no católicos en la Iglesia son diferencias que algún día se podrá eliminar. Muy bien!".

Aunque su vocación fue de historiador, desde el año 1916 hasta la fecha, con sólo cinco años de ausencia en el Uruguay, ha desempeñado en el Colegio las más diversas actividades: Prefecto de disciplina, Director de la REVISTA ESTUDIOS, en varios períodos; dio más de 360 tandas de Ejercicios Espirituales a hombres y jóvenes; enseñó: Geografía, Económica y Física, Literatura, Historia e Inglés en el Bachillerato; dirigió la revista del Colegio, fue Asesor y Vice Asesor de la Acción Católica durante 12 años. Jamás se negó a cuidar una clase o a suplir a un profesor ausente. —"Pero ya estoy jubilado de las actividades del Colegio desde el año 55. Ahora solamente voy a las bibliotecas y al despacho del Instituto de Historia de la Facultad de Historia y Letras, del cual soy director". Todos los domingos, a la mañana, los pasa en la

Iglesia, ayudando a dar la comunión en las misas de horario.

El P. Furlong no nos puede explicar en qué gasta su dinero. —“No se gastar, no se ni siquiera lo que es comprar una Coca-cola. Sólo compro papel, fotografías y algunas publicaciones. Tengo un norteamericano rico, amigo, que me paga todas las deudas contraídas hasta el día que me visita. Ahora me paga la impresión de un libro entero que está por salir. Otro inglés protestante, que aparece varias veces entre año, ¡lástima que sean pocas!, él me paga también deudas: Sí, 20 mil pesos, luego me hace un cheque”.

Al rapé, que acostumbra tomar con tanto placer y constancia se lo envía de regalo el P. Pérez Acosta, desde Barcelona. “Es el de mejor calidad que hay. Me acostumbré de muy chico a tomarlo, en España”.

El P. Furlong desconoce lo que es la vanidad. Nunca se niega a que le saquen fotografías, a que le hagan reportajes, a que alaben sus escritos, a que hagan alusión a la importancia de su obra. Afirma que lo único que hace falta para hacer toda la ingente labor que lleva realizada, es una sola cosa: “Tener asentaderas; porque hay muchos que no las tienen... para trabajar”.

Le recordamos expresamente “La Gran Cruz de Isabel la Católica”, que recibiera hace unos años, de parte del Gobierno Español. Aceptó la condecoración pero solicitó: “Vea, Señor Embajador, la acepto con sumo gusto y escribiré agradeciéndole al Generalísimo, pero le pido un favor: que no lo sepa nadie”.

El funcionario insistió tímidamente:

—“Pero, por lo menos los de la Embajada”.

—“No señor Embajador, aquí, en secreto, me la da, la recibo y nada más”.

¿Y qué hizo con la condecoración? Un

día vino un amigo, el Dr. Adolfo M. Díaz, y al verla alabó su belleza. El lo nombró depositario de la preciada reliquia.

Tiene una invitación para viajar a España en cualquier momento y por el tiempo que quiera, pero no la ha materializado hasta el presente. Ganas no le faltan. —“Este año es posible que la acepte; para leer esos hermosos mapas en las bibliotecas, cuyas fotografías que tengo no son igual que los originales. Todo ese material me serviría para mi gran obra: *Cartografía Rioplatense*. ¡Mi gran libro, si Dios me da vida”.

El gran historiador fue también un gran deportista, el primero que dio impulso a la actividad deportiva en el Colegio, cuando todavía dichas actividades eran poco recomendables, para los maestros españoles. —“Cuando alguien se hería... yo le felicitaba...” nos explica sonriente.

Ve la transformación del Colegio y la vida actual de la Universidad como un bebé y que no hay que preocuparse tanto de él y a la Universidad como un hombre grande de bigote, simpático y gallardo. “Cuando nace la mariposa se mira con desdén a la oruga que le dio la existencia: eso es lo que me pasa con relación al Colegio, desde que nació la Universidad”.

Nos extraña que se festejen los 100 años si hace mucho más años que existe el Colegio, dirigido por los Jesuitas.

—“Es verdad, el Colegio es el mismo, porque son los mismos hombres, el mismo espíritu, la misma categoría. Más bien se trata de un centenario edilicio. De 1617 a 1767 pasaron 150 años. De 1836 a 1841 fueron los seis años que los Jesuitas acudieron a la Argentina, admitidos por Rosas. Desde 1868 hasta la fecha, hacen los 100 años que se celebran en este nuevo solar, que es el actual”.

El libro que más le gustó escribir en su vida, se titula NACIMIENTO Y DESARROLLO DE LA FILOSOFIA, por ser el más original. Se puede decir que el 75 % es totalmente inédito, a base de documentos sacados de los archivos. "Por ser el tema que siempre me gustó más, me parece que es HISTORIA Y BIBLIOGRAFIA DE LAS PRIMERAS IMPRENTAS ARGENTINAS, cuyo tomo 4º está en prensa. Serán cinco, si Dios me da vida".

Muchos entraron en la Compañía de Jesús y en el sacerdocio por su intervención y su entusiasmo apostólico.

—“El P. Zaragozí me obligó a hacer una lista y eran 118. La mayoría de ellos argentinos, algunos uruguayos. Entre jesuitas y de otras órdenes y clero, creo que estoy acercándome a los 300”.

Ante la última duda: ¿qué significa hacer historia?, ¿por qué hay que historiar?, nos responde categóricamente:

—“Hay que preparar el juicio de Dios. El día del juicio final”.

Terminada la entrevista, recibimos un papelito que decía: “Por si es de interés: Jamás he tratado con mujeres. Jamas he pisado una casa religiosa femenina, ni dado Ejercicios Espirituales a chicas, etc.”. El enigma de esta actitud inexplicable se extiende solamente al apostolado espiritual con mujeres. Jamás se ha negado a atender consultas científicas, con tal que sean verdaderamente tales. Inquiriendo sobre este su proceder al parecer misógino, responde: “Ya hay muchos que se ocupen de mujeres. Yo prefiero atender a los hombres, pues lo necesitan más. Así me lo he propuesto y así lo he cumplido toda mi vida”.

U. G. Arancibia



cremas y postres helados



FUNDADOR

se entregan acondicionados
para su perfecta conservación
durante varias horas.



FUNDADOR

SAN JOSE 1448-52 - T. E. 23-7192
- 23-0618 - 26-2311

y en Acassuso: **TOUCEDA • HIJOS**
GUEMES 501 - T. E. 792-3966



**GUILLERMO
A. PEÑA & HNO. S.A.**

INMOBILIARIA COMERCIAL Y
FINANCIERA

ADMINISTRACION
Y COMPRA VENTA
DE PROPIEDADES

PERU 631

Tel. 30-2521